



Urge una sanidad humanizada

Estamos viviendo uno de los momentos más complejos que he conocido en mi vida profesional una vez que la pandemia nos ha mostrado que nuestros sistemas sanitarios tienen más deficiencias y debilidades de las que pensábamos. Entre otros aspectos, ha puesto en cuestión los modelos de gestión, complejos y difíciles de administrar, teniendo en cuenta la cantidad de agentes que intervienen en ello: gobiernos, sociedad, seguros, empresas que prestan servicios sanitarios, etc.

Hay muchos factores que influyen en la humanización de la sanidad y que son claves:

- Factores que influyen en los determinantes de salud: Contamos con demasiadas evidencias actualmente que demuestran que no somos todo lo efectivos que debiéramos y que los problemas de salud aumentan y, sabemos, que esta es causa de mortalidad.
- Otra clave es que los ciudadanos/as que pagan sus impuestos no están satisfechos/as con los servicios que estamos prestando y, aunque la percepción pueda ser individual, se está trasladando a toda la sociedad y la percepción está siendo colectiva en la actualidad.
- Asimismo, la igualdad de acceso a los recursos sanitarios públicos influye en la mortalidad y la calidad de vida. Otro factor clave de humanización.
- Si, además, añadimos una población cada vez más envejecida y la cronicidad, todo ello hace inevitable la necesidad de más recursos y el cambio de modelo de gestión. Es decir: pasar a tomar decisiones evidenciando con datos lo que está ocurriendo.

En este contexto, la gran preocupación que nos trasladan las colegiadas tiene su base en la percepción individual, colectiva y profesional. No cabe duda de que la gestión de las instituciones influye en la práctica enfermera. Y nos trasladan la escasez de profesionales, la temporalidad, la deambulación entre servicios, la falta de carteleras estables, la subcontratación del personal con agravios en los salarios, el intrusismo por abaratar costes y, en consecuencia, la presión que sentimos ante la responsabilidad de que en los cuidados directos que prestamos empieza a no poderse garantizar la seguridad y calidad necesarias.

Ante esta realidad es imprescindible:

- Que las direcciones se comprometan y 'humanicen' las instituciones. Hay que cuidar a las y los profesionales, a los equipos y, además, tiene que darse mayor comunicación y transparencia.



GIPUZKOAKO ERIZAINZA ELKARGO OFIZIALA
COLEGIO OFICIAL DE ENFERMERÍA DE GIPUZKOA

- Definir el modelo de gestión basado en la evidencia científica.
- Reconocer la necesidad de enfermeras en todos los ámbitos y servicios con las ratios adecuadas para los mismos y en mejores condiciones laborales.
- Reconociendo a las enfermeras en la gestión de servicios y los cuidados especializados y profesionalizados.
- La enfermera humaniza los cuidados, por lo que hay que darle los recursos y el liderazgo de sus capacidades para la garantizar la seguridad y la calidad de los cuidados.
- Reconocer las especialidades, el nivel A1 de todas las enfermeras.
- Necesitamos un plan de recursos y un plan que garantice el relevo generacional de la enfermería.
- Entre otras muchas cuestiones...

Contar con una sanidad 'humanizada' supondría, en definitiva, un cambio de paradigma en el ámbito de los cuidados y una mayor satisfacción ciudadana, equidad de los recursos públicos, mayor eficacia y eficiencia en la actividad y en los cuidados que prestamos y, sobre todo, respeto por las personas y un servicio de calidad.

Urge que tengamos derecho a una sanidad humanizada.

Pilar Lekuona

Presidenta del Colegio Oficial de Enfermería de Gipuzkoa (COEGI)